

Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
10 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo período de sesiones
Tema 39 del programa
La situación en el Afganistán

Consejo de Seguridad
Septuagésimo año

La situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 68/11 de la Asamblea General y la resolución 2210 (2015) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo me solicitó que lo informara cada tres meses sobre la evolución de la situación en el Afganistán.

2. En el informe se ofrece información actualizada sobre las actividades que han llevado a cabo las Naciones Unidas en el Afganistán, incluidos los importantes esfuerzos en materia de asistencia humanitaria, desarrollo y derechos humanos, desde la publicación de mi informe anterior de 1 de septiembre de 2015 (A/70/359-S/2015/684) y mi carta de fecha 15 de septiembre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2015/713). Se presenta también un resumen de los principales acontecimientos políticos y relacionados con la seguridad y las novedades en el plano regional e internacional relacionadas con el Afganistán.

II. Acontecimientos pertinentes

3. Las novedades en materia de seguridad, sumadas a un crecimiento económico lento, el aumento de las presiones políticas y las expresiones de descontento público, pusieron de relieve las dificultades que enfrenta el Gobierno del Afganistán. La toma temporal por los talibanes de la ciudad de Kunduz, la primera capital provincial que ha caído bajo control de la insurgencia desde 2001, marcó el aumento de intensidad del conflicto, cuyas repercusiones en la población civil han seguido siendo un importante motivo de preocupación. El Gobierno acogió con satisfacción la decisión de los asociados internacionales en cuestiones de seguridad de ampliar sus compromisos. Si bien el Presidente del Afganistán, Ashraf Ghani,





aprobó la mayoría de las recomendaciones iniciales formuladas por la Comisión Especial de Reforma Electoral, aún no se ha determinado la estructura electoral ni se han fijado las fechas de las elecciones. El Gobierno del Afganistán y los donantes comenzaron a aplicar el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Aunque el Gobierno informó de algunos progresos en el cumplimiento de los parámetros relativos a los ingresos y la reestructuración de los organismos principales de recaudación, el panorama económico general sigue siendo complejo. Las preocupaciones de los ciudadanos sobre su futuro contribuyeron a que aumentara la emigración.

A. Acontecimientos políticos

4. La toma de la ciudad de Kunduz por los talibanes del 28 de septiembre al 13 de octubre de 2015 y el deterioro de la seguridad en toda la región del norte constituyeron un revés importante para el Gobierno. Desde entonces, el Gobierno ha procurado tranquilizar a la población en su conjunto implantando la rendición de cuentas y la reparación. En el período comprendido entre el 1 y el 16 de octubre, el Presidente Ghani destituyó al gobernador de la provincia de Kunduz, nombró a una delegación encargada de investigar los hechos que dieron lugar a la caída de la capital provincial y visitó la ciudad para evaluar la situación. El 26 de octubre la delegación informó al Presidente acerca de sus conclusiones y el 29 de octubre presentó su informe al Consejo Nacional de Seguridad, aunque las conclusiones no se dieron a conocer públicamente. No obstante, los miembros de la Asamblea Nacional han seguido criticando la forma en que el Gobierno abordó la crisis de Kunduz y la situación de la seguridad en el país. El 2 de noviembre la cámara baja presentó, sin éxito, un voto de censura contra el Ministro del Interior. Las presiones públicas enfrentadas por el Gobierno se pusieron de relieve en las manifestaciones ocurridas el 11 de noviembre, en las que ciudadanos indignados por la muerte de siete civiles en la provincia de Zabul y otros miembros descontentos de la sociedad marcharon por Kabul hasta el palacio presidencial exigiendo que se mejoraran la seguridad y la justicia.

5. El revés militar sufrido en la ciudad de Kunduz y los ataques perpetrados en otros lugares del país envalentonaron a los críticos del Gobierno y propiciaron el surgimiento de nuevos grupos de oposición. Los partidarios del anterior presidente, Hamid Karzai, antiguos funcionarios gubernamentales y varios ex dirigentes muyahedines, reunidos en distintas agrupaciones, exigieron mayor participación en la formulación de políticas y los nombramientos clave o una reestructuración del Gobierno. Esto incluyó la exhortación de algunos grupos a que se convocara una loya jirga, haciendo referencia a la loya jirga relacionada con la Constitución prevista en el acuerdo del 21 de septiembre de 2014 por el que se estableció el Gobierno de Unidad Nacional, u otro tipo de jirga. Algunos miembros de la Asamblea Nacional también hicieron llamamientos similares. Si bien el Presidente Ghani y sus asesores se reunieron con frecuencia con las partes interesadas, ya fuere en grupo o en forma individual, en ciertos casos algunas personas interpretaron esos esfuerzos de divulgación y diálogo como intentos de cooptación y no de creación de consenso.

6. Los acontecimientos políticos y en materia de seguridad tuvieron como resultado una serie de nombramientos presidenciales en puestos vacantes en el Gobierno y en el sector de la seguridad. El Presidente Ghani hizo ocho nombramientos para llenar vacantes en las gobernaciones, incluidas las provincias septentrionales de Baghlan, Badakhshan, Faryab, Sar-e-Pul y Takhar. Tres de las 34 gobernaciones del país seguían a cargo de funcionarios interinos. Además, el Presidente nombró a ocho comandantes regionales de la Policía Nacional Afgana, cuatro nuevos jefes provinciales de la Dirección Nacional de Seguridad y cinco nuevos jefes de policía provinciales. El Presidente también elevó a Ahmed Zia Massoud, su Representante Especial para la realización de reformas y la buena gobernanza, a una categoría equivalente a la de vicepresidente. Sin embargo, el cargo de Ministro de Defensa continuaba ocupado por un funcionario interino y el de Fiscal General seguía vacante.

7. El proceso de reforma electoral continuó. El 6 de septiembre, el Presidente Ghani emitió un decreto en el que aprobó 7 de las 10 recomendaciones iniciales de la Comisión Especial de Reforma Electoral, incluidas las relativas a la inscripción electoral, la designación de los centros de votación, los requisitos necesarios para formar parte de la Junta de Comisionados y el proceso de nombramiento de los comisionados electorales. Se aprobó la recomendación de restablecer al 25% el cupo de escaños reservados a mujeres en las elecciones a los consejos provinciales y de distrito, con lo que se invirtieron los cambios realizados en 2013, cuando se redujeron los cupos al 20% y a cero, respectivamente. El Presidente remitió nuevamente a la Comisión tres recomendaciones para que se siguieran elaborando. Estas recomendaciones se referían al sistema electoral para todas las elecciones en el futuro, las perspectivas para los grupos interesados más pequeños y el establecimiento de un comité para la transparencia encargado de supervisar a los órganos electorales. Se prevé que la Comisión presente las recomendaciones definitivas a más tardar el 21 de diciembre de 2015. Sin embargo, aún no se conocen las consecuencias de la decisión de dos de sus miembros de no participar en las deliberaciones después de la presentación de la primera serie de recomendaciones, debido a desacuerdos acerca de las recomendaciones sobre el tipo de sistema electoral. Por su parte, las Naciones Unidas, en su condición de miembro sin derecho de voto de la Comisión Especial de Reforma Electoral, ha seguido apoyando el proceso de reforma mediante la prestación de asistencia técnica y asesoramiento.

8. El 6 de septiembre el Presidente Ghani emitió dos decretos legislativos por los que se modificaban la Ley Electoral, la Ley sobre la Estructura, las Funciones y las Autoridades de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión Independiente de Quejas Electorales, con el fin de aplicar las recomendaciones de la Comisión Especial de Reforma Electoral. A mediados de septiembre, el Gobierno también inició un proceso para establecer un comité de selección de siete miembros encargado de la designación de una nueva Comisión Electoral Independiente y una nueva Comisión Independiente de Quejas Electorales. La Comisión Electoral Independiente, a la que el Presidente Ghani encomendó la tarea de preparar el calendario electoral teniendo en cuenta las recomendaciones de la Comisión Especial de Reforma Electoral, aún no ha anunciado las fechas para la celebración de las elecciones parlamentarias y de los consejos de distrito.

9. Desde las conversaciones celebradas el 7 de julio de 2015 en Murree, facilitadas por el Pakistán, el posterior anuncio de la muerte del Mulá Omar y el deterioro de la situación de la seguridad en el Afganistán, las perspectivas de un proceso de paz no han variado. Surgieron tensiones y divisiones entre los talibanes, a pesar de que se especuló que los logros militares permitirían al nuevo jefe de los talibanes, el Mulá Mansoor, consolidar el liderazgo. El 19 de septiembre, una facción de los talibanes que se oponía a la dirección del Mulá Mansoor emitió una declaración en la que afirmaba que sus intentos de restablecer la cohesión entre los talibanes habían fracasado. A principios de noviembre una facción opuesta al Mulá Mansoor nombró a Mohammed Rasool Akhund como jefe alterno, un anuncio que al parecer propició enfrentamientos en la provincia de Zabul. También surgieron tensiones entre el Afganistán y el Pakistán, en particular tras la captura de la ciudad de Kunduz por los talibanes. Varios dirigentes políticos afganos afirmaron que la inacción por parte del Pakistán había permitido la operación militar de los talibanes. El Pakistán rechazó esa acusación. El 9 de octubre el dirigente de Hezb-e-Islami, Gulbuddin Hekmatyar, criticó públicamente a los talibanes por la toma de la ciudad de Kunduz y estableció un programa para celebrar negociaciones de paz. Durante su visita a Washington D.C. del 21 al 23 de octubre, el Primer Ministro del Pakistán, Nawaz Sharif, expresó su constante disposición a facilitar la celebración de conversaciones entre los talibanes y el Gobierno del Afganistán, pero señaló la discrepancia que existe con las demandas simultáneas de que se neutralice al grupo. En consulta con el Gobierno del Afganistán, mi Representante Especial para el Afganistán siguió colaborando con todas las partes, incluidos los vecinos regionales, con miras a promover una mejora en las relaciones para propiciar un proceso de paz.

10. Con este telón de fondo se puso en marcha una iniciativa local para fomentar la estabilidad, con el apoyo de agentes nacionales. El 7 de septiembre el Ministro de Fronteras y Asuntos Tribales, el Gobernador de la provincia de Baghlan y los ancianos de las tribus firmaron un acuerdo de alto el fuego que abarcaba Dand-e-Ghori, en el distrito de Pul-i-Khumri (provincia de Baghlan). En el acuerdo, que era el primer acuerdo de alto el fuego aprobado oficialmente por el Gobierno del Afganistán, se estipulaba que ni las fuerzas de seguridad afganas ni los talibanes llevarían a cabo operaciones militares en la zona. La aplicación del alto el fuego dio lugar a la reducción inmediata de los enfrentamientos violentos. Sin embargo, algunas partes interesadas pusieron en tela de juicio el acuerdo, planteando la posibilidad de que los talibanes no cumplieran su compromiso de mantener el alto el fuego y más bien lo utilizaran para fortalecer su posición general en la zona, y expresaron su preocupación por una posible disminución del control del Gobierno sobre el distrito.

11. El 12 de octubre en Kabul, aproximadamente 500 representantes de los consejos religiosos del Gobierno, clérigos independientes y eruditos religiosos participaron en una conferencia nacional de los ulemas en apoyo de la consolidación de la paz en el Afganistán, facilitada por el Consejo Superior de la Paz, con el apoyo y la asistencia de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Los participantes aprobaron una resolución, que recibió el apoyo del Presidente Ghani, en la que expresaron su respaldo a los esfuerzos realizados por el Gobierno para reunir a todas las partes en el conflicto con miras a lograr la paz. La UNAMA siguió apoyando el diálogo inclusivo entre los afganos en las provincias de Kandahar, Paktya y Paktika, con actividades conexas relacionadas con cuestiones como el papel de los jóvenes, los dirigentes tribales y los eruditos religiosos en apoyo de la paz y la reconciliación.

B. Seguridad

12. Durante el período de que se informa el número de incidentes en materia de seguridad aumentó y su nivel general se intensificó, en comparación con el mismo período de 2014. La toma temporal de la ciudad de Kunduz por los talibanes, así como la toma de 16 centros de distrito, principalmente en el norte, sobre todo durante el mes de agosto y hasta el fin de octubre, pusieron de relieve los problemas a los que se enfrentaban el Gobierno y las fuerzas de seguridad para mantener la estabilidad en todo el país. A raíz de estos acontecimientos, y en relación con la reunión del Consejo del Atlántico Norte a nivel de Ministros de Defensa celebrada en la sede de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en Bruselas el 8 de octubre de 2015, los asociados internacionales en materia de seguridad prometieron revisar los compromisos de aportar contingentes contraídos en virtud del acuerdo bilateral de seguridad suscrito entre los Estados Unidos de América y el Afganistán y del Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN. El Gobierno del Afganistán acogió ese compromiso con satisfacción. Como consecuencia del aumento de los riesgos en razón del conflicto, en particular en las zonas urbanas, los agentes civiles, incluidas las Naciones Unidas, se vieron forzados a restringir las actividades de sus programas y trasladaron temporalmente al personal de las provincias de Kunduz, Baghlan, Badakhshan y Faryab.

13. A raíz de las deliberaciones celebradas en el transcurso de 2015 con el Gobierno del Afganistán, los Estados Unidos revisaron su decisión de retirar a casi todos sus efectivos militares, salvo 1.000, a finales de 2016. El 15 de octubre, el Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, se comprometió a mantener el número de efectivos de los Estados Unidos en 9.800 durante la mayor parte de 2016 y retener 5.500 efectivos en 2017, con la misión de seguir capacitando a las fuerzas afganas y apoyar las operaciones de lucha contra el terrorismo. Ese mismo día el Presidente Ghani celebró la decisión de los Estados Unidos como una medida para fortalecer la asociación entre ambos países. Con respecto a la Misión Apoyo Decidido, otros miembros de la OTAN, entre ellos Italia, Turquía y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, se comprometieron a mantener o, en el caso de Alemania, aumentar su número de efectivos actual.

14. Del 1 de agosto al 31 de octubre de 2015, las Naciones Unidas registraron 6.601 incidentes en la supervisión de acontecimientos relacionados con la seguridad pertinentes para la labor, la movilidad y la seguridad de los agentes civiles, susceptibles de afectar la ejecución de las actividades y los programas previstos en los mandatos. El número de incidentes representó un aumento del 19% en comparación con el mismo período de 2014, cuando hubo 5.516 incidentes. La mayoría de esos incidentes (62%) se registraron en las regiones meridional, sudoriental y oriental. Si bien la proporción de incidentes de seguridad en esas tres regiones se ha mantenido en un nivel constante en los últimos años, hubo una notable intensificación de la inseguridad en el norte y el noreste, incluida la toma temporal de la ciudad de Kunduz por los talibanes, y un aumento del número de incidentes registrados en esas regiones, donde sobresalen por su inestabilidad las provincias de Sari Pul, Faryab, Jawzjan, Kunduz y Takhar.

15. Durante el período sobre el que se informa, además de capturar la ciudad de Kunduz, los talibanes se tomaron 16 centros de distrito, principalmente en el norte (en las provincias de Badakhshan, Baghlan, Faryab, Kunduz, Sari Pu y Takhar), y

también en el oeste (en la provincia de Farah) y en el sur (en las provincias de Hillmand y Kandahar). Al 31 de octubre, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas ya habían logrado recuperar el control de la ciudad de Kunduz, así como de 13 centros de distrito. Las fuerzas de seguridad afganas contuvieron, con apoyo militar internacional, incluidos medios aéreos fundamentales, los intentos de los talibanes de tomar el control de las capitales de las provincias de Ghazni, Farah y Faryab en septiembre y octubre, y sus reiterados esfuerzos de tomarse Hillmand, que se intensificaron hacia el final del período. Según las evaluaciones más recientes, el control de aproximadamente el 25% de los distritos del país sigue siendo objeto de controversia. La caída de la ciudad de Kunduz proporcionó a los talibanes importantes beneficios materiales y tuvo valor propagandístico. El acontecimiento puso de relieve deficiencias cruciales en la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas, en particular en las esferas de la logística, la planificación, la inteligencia y el apoyo aéreo, así como la necesidad de fortalecer en algunos casos las relaciones de trabajo entre las instituciones de seguridad y las autoridades civiles, que al parecer en Kunduz eran tensas antes de la caída de la ciudad. Varias figuras políticas prominentes del Afganistán propusieron la creación de grupos de milicias progubernamentales, las llamadas fuerzas de defensa locales, para apoyar a las fuerzas de seguridad afganas. Según información de carácter anecdótico, había fuerzas de este tipo en varias provincias.

16. Además del conflicto entre las fuerzas de seguridad afganas y elementos antigubernamentales, durante el período se siguió informando de casos de violencia entre estos últimos en las provincias de Nangarhar, Zabul y Ghazni, entre otras. La presencia de grupos vinculados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) siguió siendo motivo de preocupación, particularmente en la provincia de Nangarhar, donde existe el mayor número de grupos en relación con el país en su conjunto. Algunos informes no confirmados indican que se han producido enfrentamientos entre elementos vinculados al EIIL y los talibanes en la provincia, y que han aumentado considerablemente las operaciones de limpieza contra esos elementos por las fuerzas de seguridad afganas con apoyo militar internacional. El 20 de octubre, un grupo vinculado al EIIL reivindicó un ataque contra una mezquita chiíta en Kabul. La participación del grupo en este y otros ataques continúa sin confirmarse. En la provincia de Zabul, la muerte de siete civiles chiítas en enfrentamientos entre insurgentes aumentó la preocupación de que el conflicto estuviera adquiriendo un viso sectario.

17. Durante el período que abarca el informe los enfrentamientos armados y los incidentes con artefactos explosivos improvisados siguieron constituyendo la mayor parte de los incidentes en materia de seguridad (el 68% del total). Se registró un aumento del 20% en los enfrentamientos armados en comparación con el mismo período de 2014. Los elementos antigubernamentales siguieron utilizando los asesinatos y secuestros selectivos como instrumento de influencia sobre la población. Entre el 1 de agosto y el 31 de octubre se registraron 447 incidentes de asesinato y secuestro, lo que representa un aumento del 12% en relación con el mismo período de 2014, cuando se registraron 399 incidentes. Durante el período sobre el que se informa hubo 22 ataques suicidas en todo el país, 10 de ellos cometidos en la provincia de Kabul. Además, los talibanes y elementos antigubernamentales siguieron atacando las instituciones penitenciarias en todo el país. Tras los ataques contra cárceles provinciales en Ghazni y Kunduz los días 14 y 28 de septiembre, respectivamente, al parecer más de 1.000 presos quedaron en

libertad, incluidos los detenidos por presuntos delitos contra la seguridad nacional. Según se informa, en el curso de esos incidentes resultaron muertos 4 funcionarios de prisiones en Ghazni y se desconoce el paradero de 26 funcionarios penitenciarios de Kunduz.

18. Un total de 43 incidentes relacionados con la seguridad tuvieron como objetivo directo o indirecto las Naciones Unidas. La mayoría de los incidentes se dirigieron contra funcionarios nacionales de las Naciones Unidas. El más grave fue el asesinato de un miembro del personal de las Naciones Unidas, que tuvo lugar en Kandahar el 12 de octubre. Debido a la inseguridad imperante y al nivel de amenaza, el 28 de septiembre las Naciones Unidas trasladaron a sus funcionarios de la ciudad de Kunduz. Posteriormente, durante la toma de la ciudad por los talibanes, los recintos de las Naciones Unidas sufrieron cuantiosos daños y saqueos. Entre el 30 de septiembre y el 9 de octubre, las Naciones Unidas trasladaron al personal de las provincias de Baghlan, Badakhshan y Faryab como medida de precaución y suspendieron temporalmente las operaciones en esos lugares. Los días 8 y 10 de noviembre se reanudaron las operaciones en las provincias de Badakhshan y Baghlan, respectivamente. La reanudación de las operaciones en la provincia de Faryab sigue siendo objeto de examen, mientras que en Kunduz las actividades siguen siendo limitadas a causa de los daños causados a las instalaciones de las Naciones Unidas. El personal de la Dirección Nacional de Seguridad fue blanco de siete ataques mientras prestaba servicios de escolta por carretera a misiones de las Naciones Unidas. Cuatro funcionarios de la Dirección resultaron heridos en dos ataques contra misiones por carretera en la ciudad de Jalalabad el 10 de septiembre y el 20 de octubre. Sin embargo, en esos incidentes no resultó herido ningún efectivo de las Naciones Unidas. El ataque del 10 de septiembre fue reivindicado por un grupo vinculado al EIIL, pero la afirmación no se ha fundamentado.

C. Cooperación regional

19. Se siguió haciendo hincapié en la interacción constructiva para el logro de la seguridad regional y el adelanto económico. Durante la Sexta Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, celebrada en Kabul los días 3 y 4 de septiembre, el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo del Afganistán, Abdullah Abdullah, se centraron en las esferas propicias para el crecimiento, la inversión y el apoyo al desarrollo, y subrayaron la necesidad de la cooperación regional contra el terrorismo. En su intervención en la reunión de alto nivel sobre el Afganistán, celebrada en Nueva York el 26 de septiembre, el Jefe Ejecutivo destacó las prioridades del Afganistán en el ámbito de la paz, el desarrollo económico y la cooperación regional. Los Estados Unidos de América y China, que presidieron conjuntamente la reunión, se comprometieron a fomentar una mayor cooperación regional. El Afganistán también participó en una reunión extraordinaria del Consejo de Ministros de la Organización de Cooperación Económica, celebrada en Nueva York el 2 de octubre, en la que se debatieron, entre otras cosas, los Objetivos de Desarrollo Sostenible recientemente acordados.

20. El Afganistán y la República Islámica del Irán han centrado sus esfuerzos en la cooperación económica y para el desarrollo. La primera reunión de expertos sobre el acuerdo sobre tránsito y cooperación internacional en materia de transporte suscrito entre la República Islámica del Irán, la India y el Afganistán se celebró en Teherán el 22 de septiembre, con miras a ampliar los vínculos trilaterales. Las visitas

oficiales realizadas en octubre a la República Islámica del Irán por el Ministro de Desarrollo Urbano y el Ministro de Minas y Petróleo del Afganistán se centraron en cuestiones de inversión e infraestructura.

21. El Proceso de Estambul relativo al Corazón de Asia, copresidido por el Afganistán y el Pakistán en 2015, siguió cobrando impulso. Se reunieron grupos técnicos regionales para promover la adopción de medidas de fomento de la confianza en relación con las enfermedades transmisibles los días 25 y 26 de agosto en Teherán; la gestión de los desastres, el 8 de septiembre en Islamabad; el comercio y las oportunidades de inversión, los días 1 de octubre y 19 de noviembre en Nueva Delhi; y la educación, el 23 de noviembre en Teherán. El 27 de septiembre, funcionarios de alto nivel se reunieron en Nueva York a fin de examinar los preparativos para la reunión ministerial que se celebraría el 9 de diciembre en Islamabad.

22. La posible propagación de la inestabilidad más allá del Afganistán siguió siendo motivo de preocupación para los países de Asia Central y la Federación de Rusia. El 6 de octubre, el Presidente de Tayikistán, Emomali Rahmon, se reunió con el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, y pidió que se redoblaran los esfuerzos en el marco de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva para garantizar la seguridad de las fronteras. El 13 de octubre mi Representante Especial se reunió con el Sr. Rahmon en Dushanbé para examinar la amenaza regional planteada por el terrorismo.

23. El Vicepresidente de China, Li Yuanchao, visitó Kabul el 3 de noviembre y se reunió con el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah. China prometió prestar asistencia en proyectos de infraestructura dirigidos a conectar al Afganistán con sus vecinos, reiteró su compromiso con el proceso de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes, y expresó su voluntad de apoyar la lucha del Afganistán contra el terrorismo y su capacidad en materia de defensa.

24. Del 16 al 19 de noviembre el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Hekmat Karzai, visitó la India con el fin de examinar con funcionarios del Gobierno diversas formas de mejorar la cooperación sobre la seguridad regional, especialmente en la lucha contra el terrorismo, y estrechar los vínculos económicos.

25. Durante la visita que el Presidente Ghani realizó a Kazajstán el 20 de noviembre, examinó con el Presidente de ese país, Nursultan Nazarbayev, y varios altos funcionarios posibles medios para fortalecer el comercio, la seguridad regional y las iniciativas de lucha contra el terrorismo. Los países concertaron varios acuerdos y memorandos, entre otras cosas sobre el comercio agrícola y la lucha contra los desastres naturales.

26. El 23 de noviembre, el Afganistán y el Pakistán celebraron en Islamabad la décima reunión de la Comisión Económica Mixta. Las delegaciones, encabezadas por el Ministro de Finanzas del Pakistán, Ishaq Dar, y el Ministro de Finanzas del Afganistán, Eklil Ahmad Hakimi, sostuvieron conversaciones sobre acuerdos comerciales y la infraestructura de conectividad energética y económica regional.

27. El 16 de noviembre, los Ministerios de Relaciones Exteriores del Afganistán y del Pakistán formularon declaraciones en relación con un incidente de presuntos bombardeos transfronterizos entre la provincia de Paktika en el Afganistán y el sur de Waziristán en el Pakistán.

III. Derechos humanos

28. Entre el 1 de agosto y el 31 de octubre, la UNAMA documentó 3.693 víctimas civiles (1.138 muertos y 2.555 heridos), lo que representa un aumento del 26% en comparación con la cifra correspondiente al mismo período de 2014. Durante el período sobre el que se informa, el 54% de las víctimas civiles fueron atribuidas a elementos contrarios al Gobierno, el 17% a fuerzas progubernamentales (12% a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas, 1% a milicias progubernamentales y 4% a fuerzas militares internacionales) y el 27% al fuego cruzado entre las fuerzas progubernamentales y elementos contrarios al Gobierno sin atribuirse específicamente a ninguna de las partes. El 2% de las víctimas civiles, debidas en su mayoría a restos explosivos de guerra, no pudieron ser atribuidas a ninguna de las partes. Los combates terrestres siguieron siendo la causa principal de las víctimas civiles, que ascendieron a 1.671 (454 muertos y 1.217 heridos), seguidos por los ataques suicidas y la exposición a artefactos explosivos improvisados. La población civil, incluidos los defensores de los derechos humanos, siguieron siendo objeto de ataques por elementos antigubernamentales, como pusieron de manifiesto un número importante de incidentes. Entre estos cabe mencionar un ataque perpetrado el 27 de septiembre en la provincia de Paktika en que se utilizaron artefactos explosivos durante un partido de voleibol, causando la muerte de 17 civiles y heridas a otros 60, y un ataque que tuvo lugar el 26 de octubre en la ciudad de Jalalabad en el que resultaron muertos 2 funcionarios de la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán y otros 6 sufrieron heridas. El 12 de octubre, un hombre no identificado mató de un tiro a una funcionaria de la UNAMA, Toorpaki Ulfat, en la ciudad de Kandahar. Se desconoce el motivo de su asesinato.

29. El ataque de los talibanes contra la ciudad de Kunduz dio lugar a más de dos semanas de intensos combates urbanos que se prolongaron hasta el 13 de octubre, cuando los talibanes anunciaron oficialmente que se retiraban de la ciudad. La UNAMA registró una cifra preliminar de 848 víctimas civiles (289 muertos y 559 heridos) a causa de incidentes ocurridos en la ciudad y los distritos circundantes. La gran mayoría de las víctimas civiles se debieron al parecer a enfrentamientos en tierra entre los combatientes talibanes y las fuerzas de seguridad afganas, aunque la UNAMA recibió informes de bajas civiles como resultado de asesinatos selectivos o deliberados, castigos impartidos por un sistema de justicia paralelo y operaciones aéreas. Esto incluyó una cifra preliminar de 67 víctimas civiles (30 muertos y 37 heridos) como consecuencia de un ataque aéreo de los Estados Unidos contra un hospital dirigido por Médicos Sin Fronteras el 3 de octubre, que es objeto de investigaciones separadas del Gobierno del Afganistán, el Gobierno de los Estados Unidos y la OTAN.

30. Condené en los términos más enérgicos el ataque aéreo en el que murieron y resultaron heridos pacientes y personal médico de ese hospital, y recordé que las instalaciones médicas están expresamente protegidas con arreglo al derecho internacional humanitario. En mi declaración, pedí que se realizara una investigación exhaustiva e imparcial del ataque a fin de garantizar la rendición de

cuentas. El 25 de noviembre, el comandante de las fuerzas de los Estados Unidos en el Afganistán dio a conocer un resumen de los resultados de la investigación de los Estados Unidos, en el que se indicaba que el ataque aéreo contra el hospital había sido el resultado directo de un error humano que se hubiera podido evitar, agravado por fallas en el proceso y el equipo, y que se adoptarían medidas administrativas y disciplinarias apropiadas.

31. El 28 de septiembre los talibanes iniciaron registros casa por casa en Kunduz, con listas previamente elaboradas de defensores de los derechos humanos, en particular activistas de los derechos de la mujer, personas vinculadas a organizaciones no gubernamentales, periodistas, personal de la UNAMA, funcionarios del Gobierno y otros civiles. Esta búsqueda sistemática creó un entorno de temor y provocó el desplazamiento en masa de esas personas de la ciudad.

32. El miedo a la violencia perpetrada por hombres armados o delincuentes oportunistas, alimentado por información inicial acerca de secuestros de mujeres y búsquedas sistemáticas de defensores de los derechos de la mujer, fue un motivo fundamental del desplazamiento en masa de mujeres de la ciudad de Kunduz. A raíz de la extensa cobertura de estas cuestiones por los medios de comunicación, los talibanes emitieron un comunicado en el que declararon como objetivos militares a varios medios afganos y su personal por su participación en la difusión de información. La situación general de la seguridad en el norte y el noreste obligó a que se suspendieran temporalmente los servicios destinados a proteger a las mujeres vulnerables, incluidos los albergues, en varias provincias adyacentes.

33. El quebrantamiento del estado de derecho en Kunduz propició la creación de un entorno en el que los asesinatos arbitrarios, la violencia y la delincuencia han tenido lugar con impunidad. La UNAMA sigue investigando denuncias de violaciones graves de los derechos humanos durante este período, presuntamente cometidas por las partes en el conflicto.

34. La violencia relacionada con el conflicto siguió teniendo consecuencias devastadoras en la vida de los niños. Entre el 1 de agosto y el 31 de octubre, el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país verificó 303 incidentes en los que al menos 159 niños resultaron muertos y 505 sufrieron heridas. Si bien estas cifras representan una disminución del 10% del total de víctimas entre los niños en comparación con el período anterior, los niños siguieron representando casi una cuarta parte de todas las víctimas civiles. Los enfrentamientos en tierra entre las partes en conflicto siguieron siendo la causa principal de las víctimas infantiles, que ascendieron a 365, seguidos de la exposición a artefactos explosivos improvisados, que causaron 136 víctimas entre los niños. Los ataques a complejos y los atentados suicidas, causantes de 82 víctimas infantiles, sobrepasaron la exposición a restos explosivos de guerra como tercera causa principal de víctimas entre los niños, en comparación con el trimestre anterior. Los ataques aéreos, el fuego indirecto y las ejecuciones provocaron 81 víctimas infantiles. En total, 352 víctimas infantiles (53%) se atribuyeron a elementos contrarios al Gobierno y 174 (26%) a fuerzas progubernamentales. Debido a la naturaleza de algunos ataques, como el fuego cruzado y los restos explosivos de guerra, 136 víctimas no pudieron atribuirse a una parte específica en el conflicto. Aunque el número de incidentes de ataques contra escuelas y personal docente disminuyó considerablemente, de 41 a 22, la ofensiva de los talibanes en la ciudad de Kunduz provocó el cierre de todas las 497 escuelas, con lo que se negó el acceso a la educación a más de 330.000

niños. Además de causar daños a 21 escuelas, los talibanes utilizaron 4 instalaciones escolares con fines militares. Las fuerzas de seguridad afganas también utilizaron una escuela. El equipo de tareas en el país atribuyó una serie de incidentes en la provincia de Nangarhar a presuntos afiliados al EIIL, entre ellos el cierre forzado de seis escuelas, un incidente de secuestro de personal docente y un incidente de amenaza e intimidación del personal docente, con efectos negativos en el acceso a la educación y la disponibilidad de maestros, quienes al parecer abandonaron las zonas afectadas.

35. Durante el período que se examina, el comité de divulgación sobre el bacha bazi, dirigido por la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, presentó un proyecto de ley al Ministerio de Justicia para tipificar como delito el *bacha bazi*, una práctica en la que se somete a los niños al abuso sexual. A raíz de los numerosos informes sobre los presuntos abusos cometidos por las fuerzas de seguridad afganas que difundieron en septiembre los medios de comunicación, el Presidente ordenó el 23 de septiembre el establecimiento de un órgano integrado por la Fiscalía General, el Ministerio del Interior y la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán encargado de investigar, vigilar y establecer un mecanismo de supervisión destinado a prevenir el abuso sexual de los niños y enjuiciar a los responsables.

36. Tras la puesta en marcha oficial en junio del Plan de Acción Nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, el Gobierno continuó implantándolo progresivamente en Mazar-e-Sharif y Herat, puso en funcionamiento un recurso en línea para apoyar el Plan, y llevó a cabo 11 actividades como parte de la jornada mundial de puertas abiertas en todo el país, todo con el apoyo de las Naciones Unidas. En las jornadas de puertas abiertas, los participantes subrayaron la necesidad de garantizar la participación significativa de las mujeres en los procesos políticos y los procesos de paz. Durante el período que se examina, hubo un número importante de incidentes de violencia contra la mujer. Esto incluyó la muerte por lapidación de una mujer de 21 años acusada de adulterio por un mulá vinculado a los talibanes, ocurrida el 25 de octubre en la provincia de Ghor. El Presidente Ghani condenó la lapidación y creó una comisión presidencial encargada de investigar el incidente.

37. El 2 de septiembre, el Presidente emitió un decreto legislativo sobre las detenciones que al parecer vulnera las disposiciones del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos[1]. (El Afganistán ha ratificado el Pacto.) El decreto incluye, entre otras cosas, las siguientes disposiciones: períodos de detención más largos para los actos de terrorismo y los delitos relacionados con la seguridad nacional; el requisito de que la detención, las investigaciones y los juicios se lleven a cabo en instalaciones especiales; y "medidas" por las que la Corte Suprema tiene la facultad de llevar a cabo detenciones si se ha proporcionado "información fiable" que demuestre que una persona "probablemente cometería" delitos en el futuro. Además, el período de detención se amplió de 3 a 10 días y, para el enjuiciamiento sin revisión judicial, de 15 a 60 días. Los defensores de los derechos humanos han expresado preocupación en relación con estas medidas. La Asamblea Nacional todavía tiene que examinar la legislación.

[1] Véase la resolución 2200 (XXI) de las Naciones Unidas, anexo.

38. El 28 de septiembre, en consonancia con el Plan de Acción Nacional sobre la Eliminación de la Tortura, el Jefe Ejecutivo reiteró, en el discurso que pronunció con ocasión del septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General, su compromiso de firmar el Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes[2]. Junto con el proceso de ratificación, el Gobierno del Afganistán prosiguió en su empeño de preparar un proyecto de ley de lucha contra la tortura.

IV. Implementación del proceso de Kabul y coordinación de la asistencia para el desarrollo

39. Durante el período que se examina, el Banco Mundial revisó a la baja sus proyecciones de crecimiento económico para 2015, del 2,5% al 1,9%, lo que refleja los persistentes efectos en la confianza económica de la transición a la seguridad y el prolongado período electoral en 2014. Según el documento bianual del Banco Mundial *Afghanistan Development Update*, publicado en octubre, se prevé que el crecimiento real del producto interno bruto (PIB) aumente al 3,1% y el 3,9% en 2016 y 2017, respectivamente, siempre y cuando mejore la situación de la seguridad y continúe un fuerte impulso de reforma. También se hizo hincapié en la importancia de la previsibilidad y la mejora de la transparencia en la aplicación continua de las reformas económicas y fiscales a fin de promover la confianza de los inversionistas y estimular el crecimiento económico. El 17 de noviembre, el Presidente Ghani enunció los detalles preliminares de un conjunto de estímulos destinados a impulsar el crecimiento económico y el empleo.

40. En septiembre, el Fondo Monetario Internacional (FMI) concluyó el primer examen de los progresos del programa supervisado por sus funcionarios y, en general, informó de avances favorables en relación con los parámetros de reforma estructural. Esto incluyó las nuevas medidas fiscales adoptadas por decreto presidencial durante el receso parlamentario en agosto, aunque posteriormente en la Asamblea Nacional se plantearon objeciones de carácter constitucional a la utilización del mecanismo de decreto para las medidas fiscales. En respuesta a esa preocupación, el Gobierno preparó propuestas legislativas pertinentes. El 10 de noviembre, el Ministerio de Finanzas informó de que el Gobierno había cumplido los objetivos revisados acordados con el FMI a mediados de 2015. Los ingresos del año en curso superan en un 17% las cifras de 2014, pero están un 6% por debajo de la cifra que se había presupuestado originalmente. El riesgo de un déficit fiscal se ha reducido debido a la mejora en la recaudación fiscal y el control de los gastos.

41. El Gobierno y los asociados para el desarrollo comenzaron la supervisión del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas aprobado en la reunión de altos funcionarios celebrada el 5 de septiembre. Además de los compromisos a largo plazo, el Marco incluye reformas prioritarias que deberán llevarse a cabo en los próximos 18 meses. El 2 de noviembre, el Ministerio de Finanzas distribuyó el primer informe sobre los progresos realizados en la rendición mutua de cuentas, en el que se indicó que 5 de los 39 compromisos se habían cumplido. Entre ellos cabe señalar la reestructuración del enfoque del Gobierno respecto de la planificación del desarrollo, mediante una consolidación de los

[2] Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 2375, núm. 24841.

programas nacionales de desarrollo, que pasaron de 22 a 12 bajo la supervisión de seis comisiones interministeriales. En octubre comenzaron los debates técnicos sobre la evaluación de la disponibilidad de recursos de los donantes para apoyar las prioridades del Gobierno. Las reformas con respecto a la planificación del desarrollo y los compromisos prioritarios con arreglo al Marco orientarán los preparativos para la conferencia ministerial sobre el desarrollo que se celebrará en octubre de 2016, bajo la copresidencia del Gobierno del Afganistán y la Unión Europea. La asistencia para un desarrollo sostenido seguirá siendo fundamental durante todo el Decenio de la Transformación, 2015-2024, mientras el Gobierno intenta revitalizar la economía y ampliar su base de ingresos para cumplir sus objetivos de desarrollo.

42. Durante su visita a Kabul del 13 al 15 de noviembre, la Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sra. Helen Clark, se reunió con el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo. En las reuniones, la Administradora subrayó el compromiso de las Naciones Unidas en relación con la solicitud del Gobierno de apoyo para seguir desarrollando la capacidad de las instituciones afganas, el logro de las prioridades nacionales, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y, en ese contexto, la iniciativa “Unidos en la acción” de las Naciones Unidas.

43. El Gobierno continuó promoviendo las medidas de lucha contra la corrupción como un compromiso fundamental de su programa de reforma, a pesar de algunos reveses durante el período sobre el que se informa. El 6 de septiembre el Presidente Ghani emitió un decreto por el que se revocan las responsabilidades en materia de recursos humanos de la Comisión Independiente de Reforma Administrativa y Función Pública, debido a la preocupación por posibles casos de nepotismo. En el decreto se concedió autoridad a los ministerios competentes para seleccionar el personal de categoría superior, sujeto a la aprobación definitiva por el Presidente. Con respecto a la promoción de la transparencia y la rendición de cuentas, casi el 90% de los altos funcionarios del Estado han declarado sus bienes en la Oficina Superior de Supervisión y Lucha contra la Corrupción, con arreglo a la Constitución y la Ley sobre la Supervisión de la Aplicación de la Estrategia de Lucha contra la Corrupción Administrativa. Sin embargo, al 29 de octubre aún hacía falta la verificación objetiva de esas declaraciones por la Oficina Superior. El 21 de octubre, el Comité Independiente Conjunto de Supervisión y Evaluación de la Lucha contra la Corrupción publicó una evaluación de la vulnerabilidad a la corrupción en relación con el proyecto de documento nacional de identidad electrónico, en la que se pusieron de relieve preocupaciones importantes con respecto a las prácticas de contratación de personal y adquisiciones. La evaluación, solicitada por el Presidente Ghani, se realizó en respuesta a las inquietudes planteadas por miembros de la Asamblea Nacional y representantes de la sociedad civil. La UNAMA siguió facilitando, junto con representantes de los donantes, las iniciativas del Grupo de Trabajo sobre la Transparencia y la Rendición de Cuentas, a fin de ayudar al Gobierno en la aplicación de las medidas de lucha contra la corrupción.

44. Durante el período sobre el que se informa el Gobierno se vio obligado a dar marcha atrás con respecto a su intención declarada de establecer una comisión independiente de lucha contra la corrupción con facultades de enjuiciamiento, ya que, de conformidad con la Constitución, solo la Fiscalía General tiene la autoridad para investigar oficialmente y enjuiciar los casos penales. El cargo de Fiscal

General sigue vacante. El compromiso del Gobierno con las medidas de lucha contra la corrupción fue objeto de debate público a raíz de la ceremonia de firma de un acuerdo inmobiliario el 4 de noviembre entre el Ministerio de Desarrollo Urbano y una persona condenada por cargos de corrupción en relación con el escándalo del Banco de Kabul. El memorando de entendimiento sobre el acuerdo propuesto fue declarado posteriormente nulo y sin valor, y un asesor jurídico de la Presidencia fue suspendido por su presunto papel en la facilitación del acuerdo. La comisión nombrada para investigar las circunstancias que rodearon el establecimiento del acuerdo comenzó a trabajar en la tercera semana de noviembre. Se espera que los resultados de la investigación susciten considerable atención en el Afganistán y por parte de la comunidad internacional.

V. Asistencia humanitaria

45. En general, la situación humanitaria siguió siendo precaria en todo el país, en particular en el noreste, ya que a la intensificación del conflicto se sumó el terremoto del 26 de octubre. El aumento del número de incidentes puso de relieve los constantes desafíos que enfrentan las operaciones de socorro. En reconocimiento de la importancia de hacer frente a los desafíos humanitarios, se emitió un decreto presidencial por el que se elevaba a la Autoridad Nacional de Gestión de Desastres del Afganistán a la categoría de ministerio, y se nombró al Sr. Wais Barmak Ministro de Estado para la Gestión de Desastres y Asuntos Humanitarios.

46. El recrudecimiento de los combates en la ciudad de Kunduz y sus alrededores, en especial después de su captura por los talibanes, provocó el desplazamiento de por lo menos 17.000 familias de la provincia de Kunduz. En la ciudad de Kunduz se cerraron los establecimientos sanitarios y las escuelas y se interrumpieron el abastecimiento de agua y electricidad y los servicios de comunicaciones, y las amenazas contra la seguridad obligaron a evacuar a la mayoría de los agentes humanitarios, incluidas las Naciones Unidas. A solicitud del Presidente Ghani, el 5 de octubre mi Representante Especial realizó una exposición informativa ante el Gabinete sobre la situación humanitaria y de derechos humanos en Kunduz. Las Naciones Unidas le plantearon al Presidente la posibilidad de que se estableciera una pausa humanitaria a fin de que la Organización pudiera entregar alimentos y medicinas a la población civil de Kunduz, pero la propuesta no prosperó debido a acontecimientos relacionados con la captura de la ciudad.

47. Según se ha informado, a finales de octubre el 90% de los desplazados internos habían regresado espontáneamente a Kunduz. De acuerdo con la evaluación rápida en múltiples sectores iniciada el 31 de octubre, unas 90.000 personas se habían visto afectadas por la emergencia, y cerca de 7.000 familias habían perdido su fuente de ingresos debido a los enfrentamientos. En respuesta al conflicto en el norte, las Naciones Unidas y sus asociados han distribuido hasta la fecha más de 5.000 kits de higiene y 6.600 kits de artículos no alimentarios, y se asignó una ración de un mes a aproximadamente 12.000 familias.

48. Las repercusiones del conflicto en la población del norte, el noreste y el este del país se vieron agravadas por un terremoto de magnitud 7,5 que sacudió a la región nororiental del Afganistán el 26 de octubre. El terremoto afectó a por lo menos 16 de las provincias del país y dejó a más de 135.000 personas necesitadas de asistencia humanitaria. Al 17 de noviembre, los informes verificados derivados

de evaluaciones conjuntas indicaban que el terremoto dejó un saldo de 115 muertos y 522 heridos, a la vez que 12.259 viviendas sufrieron daños y 7.299 viviendas quedaron destruidas. En las provincias de Kunar y Nangarhar se registró el mayor número de víctimas mortales y de heridos, mientras que los daños materiales fueron más severos en las proximidades del epicentro, en la provincia de Badakhshan.

49. El Gobierno del Afganistán, que está dirigiendo los esfuerzos de evaluación y respuesta al terremoto, aportó fondos por valor de 770.000 dólares, y se activó una reserva de emergencia de 3 millones de dólares del Fondo Humanitario Común de las Naciones Unidas. Con estos fondos se procura atender las necesidades urgentes de las comunidades afectadas antes de la llegada del invierno, cuando la nieve limitará aún más el acceso a las zonas afectadas, de por sí difícil debido a la topografía montañosa y la inseguridad. Más de dos docenas de agentes humanitarios han respondido a las necesidades relacionadas con albergues, alimentación y artículos no alimentarios. Al 17 de noviembre casi 95.000 personas habían recibido asistencia, incluido el suministro de artículos no alimentarios a más de 77.000 personas y de alimentos a más de 87.500 personas. Se prevé que las existencias disponibles en el Afganistán serán suficientes para responder a las necesidades, con excepción de los albergues de emergencia.

50. Según las evaluaciones concluidas por las Naciones Unidas en septiembre, en 2015 se produjeron importantes desplazamientos de la población en las regiones meridional, central, occidental y oriental. Entre enero y septiembre, unas 235.000 personas se vieron obligadas a desplazarse, sin contar las 17.000 familias desplazadas temporalmente durante la crisis en Kunduz. Esta cifra representa un aumento de cerca del 70% en comparación con el mismo período de 2014. Las estimaciones actuales indican que a fines del año más de 45.000 familias, o 300.000 personas, podrían quedar desplazadas debido al conflicto, lo que significa que posiblemente el año 2015 será el peor año en lo que respecta a desplazamientos provocados por el conflicto en el Afganistán desde 2002.

51. Durante el período sobre el que se informa se intensificaron los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad afganas y elementos antigubernamentales en la provincia de Hillmand, lo que provocó el desplazamiento de aproximadamente 2.054 familias, de las cuales 959 recibieron posteriormente asistencia en forma de artículos no alimentarios, kits de higiene y dinero en efectivo. En la provincia de Nangarhar se informa de importantes desplazamientos de la población, principalmente por causa de los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad afganas y afiliados al EIIL. Las evaluaciones iniciales llevadas a cabo por las Naciones Unidas y sus asociados indican que al menos 4.700 familias necesitan asistencia. Además de los desplazamientos en las provincias, la ciudad de Kabul sigue atrayendo a un número considerable de desplazados, y por lo menos 3.000 familias necesitan asistencia. El Afganistán sigue acogiendo a aproximadamente 227.000 refugiados procedentes del Pakistán, que ingresaron a la región sudoriental del país como consecuencia de las operaciones militares en el norte de Waziristán. El Gobierno del Afganistán siguió prestando asistencia, junto con las Naciones Unidas y sus asociados, tanto a los refugiados como a las comunidades de acogida.

52. Desde agosto, las iniciativas para erradicar la poliomielitis han enfrentado nuevos problemas de acceso en todo el Afganistán, en particular en las regiones oriental y meridional. Las operaciones de elementos antigubernamentales han

dificultado el acceso de los equipos de vacunación en muchos distritos. Si bien ya se levantó una prohibición anterior en la provincia de Kandahar, esporádicamente se han impuesto otras prohibiciones más pequeñas con delimitaciones geográficas por diferentes razones. Del 1 al 5 de noviembre se llevó a cabo una campaña nacional de vacunación dirigida a unos 8,9 millones de niños. A pesar de estos esfuerzos, hasta la fecha se han confirmado 16 casos de poliomielitis en el Afganistán en 2015. Durante el período que se examina se informó de otros ocho casos en la provincia de Nangarhar, cuatro de ellos en el distrito de Achin. Grupos vinculados con el EIIL impidieron el acceso a actividades humanitarias, incluidas las campañas de vacunación en el distrito de Achin y en los distritos de Kot y Dehbala, también en esa provincia.

53. Durante el período objeto de examen, cobraron impulso los esfuerzos regionales para responder a la prolongada situación de los refugiados. En la reunión del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, celebrada los días 6 y 7 de octubre, los debates sostenidos en la serie de sesiones sobre los refugiados afganos se centraron en la prestación de apoyo a su repatriación gradual y voluntaria y a la reintegración sostenible, en el marco de la Estrategia para Solucionar la Situación de los Refugiados Afganos. En la actualidad, la República Islámica del Irán y el Pakistán acogen a aproximadamente 900.000 y 1,5 millones de refugiados afganos registrados, respectivamente. La tasa de retorno de los refugiados afganos en el marco del Programa de Repatriación Voluntaria de las Naciones Unidas siguió siendo considerablemente más alta que en 2014, con la repatriación de 55.843 personas entre el 1 de enero y el 24 de octubre de 2015, principalmente procedentes del Pakistán. La información obtenida mediante el seguimiento de los repatriados siguió suscitando preocupación en relación con el retorno desde el Pakistán en circunstancias difíciles.

54. Durante el período que abarca el informe, los miembros de la Asamblea Nacional del Afganistán examinaron con preocupación la constante salida de afganos del país, ya que, según los informes, alrededor de 146.000 de las 800.000 solicitudes de asilo recibidas por países miembros de la Unión Europea durante el período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de octubre de 2015 provenían de afganos.

55. Los asociados en las actividades relativas a las minas, coordinados por las Naciones Unidas, limpiaron 78 campos minados y 4 campos de batalla en el tercer trimestre de 2015. Se estima que quedan 4.341 campos minados y campos de batalla, lo cual afecta a 1.607 comunidades en 258 distritos. En respuesta al uso de armas explosivas en Kunduz tras su captura por los talibanes, las Naciones Unidas coordinaron el despliegue a la ciudad de sus asociados en las actividades relativas a las minas a partir del 15 de octubre, a fin de realizar operaciones de reconocimiento y remoción de emergencia e impartir educación sobre el peligro de las minas. Posteriormente se destruyeron cientos de unidades de municiones sin detonar.

56. Entre el 1 de agosto y el 31 de octubre se registraron en el marco mundial de vigilancia de las Naciones Unidas 74 incidentes en los que hubo ataques contra el personal, los bienes y las instalaciones de asistencia humanitaria, incluido el secuestro de 42 trabajadores humanitarios. Como resultado de los ataques, 21 trabajadores humanitarios perdieron la vida y otros 48 resultaron heridos. El ataque aéreo ya mencionado contra un hospital dirigido por Médicos Sin Fronteras en la

ciudad de Kunduz fue el incidente más mortífero, con un saldo de 30 muertos y 37 heridos. Más allá de la pérdida de vidas, la destrucción del hospital ha tenido un efecto significativo sobre el acceso a la atención quirúrgica, ya que la instalación era la única de su tipo en la región nororiental del Afganistán.

57. Al 31 de octubre, el 59% del plan de respuesta estratégica humanitaria para 2015 está financiado. La financiación recibida para prestar ayuda humanitaria ascendió a 359 millones de dólares, de los cuales 245,5 millones de dólares están destinados a actividades previstas en el plan de respuesta estratégica humanitaria y 63 millones de dólares al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. El 18 de noviembre se presentó al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas una solicitud de desembolso rápido de fondos por valor de aproximadamente 7 millones de dólares. Los fondos se utilizarían para prestar apoyo a los agentes humanitarios que responden a las necesidades relacionadas con el terremoto ocurrido en el Afganistán y con la situación de conflicto en el noreste, incluidas las soluciones de albergue de emergencia durante los meses de invierno.

VI. Lucha contra los estupefacientes

58. El 13 de octubre el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes del Afganistán y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito publicaron el resumen ejecutivo del informe *Afghanistan Opium Survey 2015*. En el informe se señala que la superficie total de cultivos de adormidera disminuyó un 19% en 2015, al pasar a aproximadamente 183.000 hectáreas en comparación con 224.000 hectáreas en 2014. Esto representa la primera disminución de la superficie cultivada desde 2009. La producción potencial de opio en 2015 asciende a 3.300 toneladas hasta la fecha, lo que representa una disminución del 48% con respecto a su nivel de 6.400 toneladas en 2014. A pesar de que estas cifras disminuyeron, el número de provincias libres de adormidera se redujo en 2015. Hillmand, con unas 86.400 hectáreas cultivadas (47% del total nacional), sigue siendo la principal provincia productora de opio, seguida por las provincias de Farah, Kandahar y Badghis. La baja producción puede atribuirse a una reducción de la superficie cultivada, pero se debe en especial a una caída en el rendimiento de opio por hectárea. El rendimiento disminuyó en todas las principales regiones de cultivo de adormidera, en particular en la región meridional, con una reducción del 45%, seguida por la región occidental (con una reducción del 20%) y la región oriental (con una reducción del 8%).

59. El 15 de octubre, el Presidente Ghani aprobó el plan nacional de lucha contra los estupefacientes para 2015-2019. El Plan de Acción Nacional contra las Drogas elaborado por el Ministerio de Lucha contra los Estupefacientes se centra en la agricultura y el desarrollo alternativos sostenibles y la erradicación, así como en la interdicción, la lucha contra el blanqueo de dinero y la confiscación de bienes, y la cooperación regional e internacional. En él se esboza el plan del Afganistán para aplicar un criterio equilibrado, amplio, coordinado y sostenible respecto de la lucha contra la producción, el comercio y el consumo ilícitos de drogas.

60. Del 12 de agosto al 15 de noviembre las fuerzas del orden afganas llevaron a cabo 621 operaciones de lucha contra los estupefacientes, que dieron lugar a la incautación de unos 10.600 kilogramos de estupefacientes, a saber: 673 kilogramos

de heroína, 5.083 kilogramos de opio y 4.848 kilogramos de hachís, además de 493 kilogramos de precursores en estado sólido y 873 litros de precursores líquidos, y a la detención de 705 sospechosos y la confiscación de 164 vehículos y 158 armas. En el curso de estas operaciones 8 miembros de las fuerzas de seguridad afganas resultaron muertos y 15 sufrieron heridas.

61. Entre el 21 y el 24 de septiembre, las Naciones Unidas prestaron apoyo al tercer seminario regional sobre el uso ilícito de servicios de transferencia de dinero y valores. Durante el evento se firmó un memorando de entendimiento entre las unidades de inteligencia financiera del Afganistán y Tayikistán, que sirve de base para el intercambio de información sobre transacciones financieras sospechosas con el fin de combatir las corrientes financieras ilícitas.

VII. Apoyo a la Misión

62. En respuesta a la situación de la seguridad en las regiones del norte, los funcionarios de las Naciones Unidas fueron trasladados temporalmente de las oficinas de las provincias de Kunduz, Baghlan, Faryab y Badakhshan, una medida que fue facilitada por activos aéreos de las Naciones Unidas. La UNAMA proporcionó apoyo a los funcionarios afectados por los traslados, a fin de que pudieran proseguir su labor. En Kunduz, la oficina de la UNAMA sufrió graves daños. La UNAMA firmó un contrato de arrendamiento de nuevos locales en los que se habrá de instalar la infraestructura de tecnología de la información necesaria y se tendrán que efectuar mejoras en materia de seguridad para asegurar el cumplimiento de las directrices de la Organización sobre las normas mínimas operativas de seguridad. Tras la conclusión de las actividades preparatorias, el 9 de noviembre se puso en marcha en la UNAMA la siguiente fase de la plataforma Umoja.

VIII. Observaciones

63. El Afganistán sigue enfrentando enormes desafíos políticos, económicos y de seguridad, cuyos efectos combinados se registraron durante el período que abarca el informe. La situación de la seguridad sufrió un marcado deterioro debido a que los talibanes y elementos contrarios al Gobierno intensificaron sus campañas, lo que incluyó la captura temporal de una capital provincial, la ciudad de Kunduz. Esta situación, sumada a un entorno económico que es una fuente constante de dificultades, fomentó una contienda cada vez mayor por el espacio político al intensificarse los debates entre las élites políticas y la opinión pública. La suma de estos desafíos tiene como telón de fondo un país en el que la incertidumbre con respecto al futuro está instando a un número creciente de afganos a emigrar y en el que se sigue necesitando con urgencia una asistencia internacional sostenida.

64. Este fue el primer año en que el Afganistán se encontró sin el mismo nivel o forma de apoyo militar internacional que se le había prestado en el último decenio. No obstante, las fuerzas de seguridad afganas han enfrentado en gran medida las crecientes presiones y han demostrado su capacidad para volver a tomar el control de zonas temporalmente capturadas por grupos insurgentes. Si bien los costos han sido altos, desde el desgaste hasta las bajas, también han sido grandes los retos, a los que en ocasiones se ha respondido con apoyo internacional. Además, las informaciones sobre violencia entre grupos insurgentes indican unas condiciones de

seguridad cada vez más inestables y complejas. Acojo con beneplácito los anuncios recientes de los Estados Miembros que han reafirmado su compromiso de ayudar a las fuerzas de seguridad afganas en sus esfuerzos por lograr la seguridad y la estabilidad en el país.

65. El Gobierno del Afganistán está tratando de reactivar la economía, que se ha visto afectada por la transición política y de seguridad de 2014, mediante la adopción de medidas tales como el aumento de la recaudación fiscal, la lucha contra la corrupción y el impulso del comercio regional. Si bien se han puesto en marcha planes necesarios para promover el crecimiento, los beneficios han sido lentos ya que las reformas tienen que consolidarse y el saneamiento de las finanzas públicas debe traducirse en la creación de empleo. Si bien los progresos relacionados con los ingresos tributarios y otros parámetros de reforma estructural medidos con arreglo al programa supervisado por funcionarios del FMI son alentadores, tanto el Gobierno como los asociados internacionales para el desarrollo deben seguir centrándose en el fomento de la confianza en la economía del Afganistán. Los esfuerzos mutuos son particularmente importantes en este sentido, antes de la conferencia sobre promesas de contribuciones que se celebrará en 2016.

66. Durante el período que abarca el informe se ha visto un resurgimiento de la movilización popular y se han llevado a cabo debates cada vez más activos en el seno del Gobierno y en torno a este, y la oposición ha expuesto con más firmeza sus opiniones. Si bien el Gobierno ha manifestado su interés por el diálogo y la inclusividad, ello no debe lograrse a expensas de la aplicación de reformas fundamentales, como el fortalecimiento de la meritocracia, la lucha contra la corrupción y la prestación de servicios a la población afgana. Encomio a la comunidad internacional por su apoyo general al Gobierno y por no interferir en el espacio político, y por su mensaje de que todos debemos actuar en interés del Afganistán.

67. Las recomendaciones enunciadas por la Comisión Especial de Reforma Electoral representan un paso importante en el proceso de fortalecimiento de la confianza del público en las instituciones electorales y las elecciones. Confío en que la Comisión, con su compromiso demostrado de mejorar la sostenibilidad, la integridad y la transparencia del proceso electoral, solucionará las cuestiones pendientes sobre la base del consenso. Las Naciones Unidas seguirán apoyando este proceso de reforma mediante la prestación de asesoramiento y asistencia técnica.

68. Los civiles afganos siguen siendo los más afectados por el conflicto, ya que están atrapados en el fuego cruzado, son víctimas de ataques indiscriminados y son objeto de asesinatos selectivos. El número cada vez mayor de víctimas civiles y la información sobre abusos contra los derechos humanos, incluidos los cometidos contra las mujeres, son motivo de honda preocupación. Deploro y condeno los asesinatos selectivos de defensores de los derechos humanos, entre ellos el de una funcionaria local de la UNAMA, Sra. Toorpaki Ulfat. Recuerdo a todas las partes que es absolutamente necesario que respeten las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario de prevenir los ataques contra civiles y bienes de carácter civil, incluidas las instalaciones médicas.

69. El conflicto está causando penurias y sufrimientos inmensos por el desplazamiento de las poblaciones y las repercusiones socioeconómicas conexas, lo que ejerce aún más presión en los mecanismos de intervención humanitaria. Por otra

parte, la respuesta dirigida por el Afganistán al terremoto de octubre ha puesto de relieve la creciente capacidad nacional en materia de respuesta en casos de desastre, y el nombramiento de un Ministro de Estado para la Gestión de Desastres y Asuntos Humanitarios constituye otro acontecimiento positivo. Sin embargo, las múltiples crisis, incluida la necesidad de abordar los desplazamientos de Kunduz, han menguado los recursos humanitarios. Su reposición es crucial para hacer frente a posibles demandas de recursos, que podrían aumentar durante el invierno. Insto a los Estados Miembros a que sigan prestando apoyo mediante la aportación de recursos financieros para el Fondo Humanitario Común.

70. Los esfuerzos para iniciar un proceso de paz están en un punto muerto. A pesar de que los talibanes han reconocido en declaraciones públicas la importancia de una solución política, el movimiento aún no ha demostrado su compromiso de reanudar las conversaciones directas con el Gobierno del Afganistán. No hay una opción distinta de una solución política para lograr un futuro de paz en el Afganistán y acojo con satisfacción las declaraciones del Pakistán, China y otros miembros de la comunidad internacional indicando su voluntad de apoyar un proceso de paz dirigido por los afganos. Aliento a los Estados Miembros a que promuevan la estabilidad en el Afganistán y a que ejerzan, en la medida de lo posible, influencia en los talibanes para instar al movimiento a que reanude las conversaciones directas con el Gobierno del Afganistán. Mi Representante Especial sigue examinando, en plena consulta con el Gobierno del Afganistán, oportunidades para impulsar un proceso de paz.

71. La situación de la seguridad sigue teniendo repercusiones negativas en los esfuerzos de las Naciones Unidas para llevar a cabo sus actividades y programas en todo el país. Tras el traslado temporal del personal de varias oficinas sobre el terreno a fin de garantizar su seguridad, las Naciones Unidas han comenzado a redistribuir a sus funcionarios y a reanudar las operaciones cuando las condiciones de seguridad lo permiten. Además, la aparición de grupos afiliados al EIIL es motivo de gran preocupación en relación con la protección y la seguridad de las Naciones Unidas, debido a incidentes que abarcan desde el secuestro y los ataques contra los recintos hasta el uso de artefactos explosivos improvisados.

72. Quisiera expresar mi agradecimiento a todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán y a mi Representante Especial, Sr. Nicholas Haysom, por su dedicación continua, en condiciones difíciles, al cumplimiento de nuestros compromisos en apoyo del pueblo del Afganistán.